

# LA MODA.



REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

## CRÓNICA LOCAL.

### EL DIA DEL CORPUS.

Esta solemnidad se ha verificado en el presente año con una extraordinaria y hasta sofocante concurrencia en la carrera, siendo dicha que el día se presentara apacible; cosa á que no estábamos muy acostumbrados en medio de la variedad portentosa de la estacion, poco ha tan cruda como pudiera estarlo en Enero.

Pero el Corpus no es una de esas fiestas que se improvisan: tiene sus preliminares, ó como dicen los médicos, sus *prodromos*, y estos constituyen ya algo, especialmente en Cádiz donde no suceden por lo comun muchas cosas, y donde por tanto se anda siempre á caza de esas cosas que no suceden todos los días. Por eso no faltan nunca gentes que acudan á gozar del espectáculo maravilloso de la colocacion de los toldos; maniobra que tiene muchos lances, segun cualquiera conoce; pero que al cabo no se egecuta sino una vez al año, y aqui suele suceder que en todo aquel año no ha acontecido cosa mas digna de atencion que eso, así como tampoco cosa mas barata de ver: alicientes ambos que si no abonan, disculpan al menos esta inocente curiosidad.

Pero colócanse los toldos, enarenanse las calles, llega la tarde de la víspera, y ya la carrera presenta su fisonomía especial; fisonomía que no se debe por cierto á las mesillas de avellanas y de dulces, sino á cierta sustancia de comestibilidad dudosa, y que se

pregona bajo el nombre de *pan de leche*, no siendo en rigor ni leche ni pan. Este pan de leche es tan característico del día del Corpus que no se le vuelve á ver el pelo hasta el próximo año; desaparicion que nadie lamenta y ni aun siquiera echa de ver, porque si su aspecto seduce, lo desmienten sus obras; que es lo propio que acontece á muchos hombres, y mas aun á muchas mujeres. Ello es que el tal manjar es desabrido y crudo, como destinado que está á los paladares nada melindrosos, y á la portentosa actividad digestiva de la infancia.

Hemos hablado tambien de dulces; pero solo los hemos llamado así por licencia poética, y porque al cabo de algun modo se les ha de llamar. Tienen los tales varias y nada atractivas formas, y otro tanto acontece respecto á sus colores, indefinibles los mas, sin que haya en la paleta del pintor mas diestro combinacion capaz de imitarlos. Ya semejan albóndigas bañadas con azúcar prieta, ya barras de emplasto de botica, ya suelas de zapatos curtidas en miel de caña, ya orejas de perros chinos conservadas en lamedor de meconio, y así por el estilo; todo ello salpimentado de moscas, las cuales acuden allí en tropel, quedando presas por las patas, y siendo traspasadas al comprador sin aumento alguno en el precio del confite; de modo que por un cuarto se lleva uno á casa su pelotilla y tres docenas de volátiles de todos tamaños.

Esto, y tal cual buñolera vergonzante, que confinge su mercancía en alguna callejuela inmediata por temor de ahumar á los transeuntes, es lo que constituye la velada del Corpus. Sin embargo, así y todo ya hay un pretexto para que la gente acuda, y para que



unos á otros se empujen, se codeen y se pisen, que es el grande objeto de una reunion callejera, y en lo que estriba la bondad de un paseo, especialmente de un paseo nocturno.

Pero llega la mañana del Córpus, y puéblase la carrera saliendo al sol las galas que se estrenan, los trages que han sufrido reformas, adiciones y comentarios, y los trapos que esperaban resucitar en aquel dia del juicio, abriendo las tapas de sus arcas viejas al son de las trompetas del Ayuntamiento, que son aquí los ángeles de la resurreccion, sea dicho en metáfora. Las elegantes tiendas de la calle de Juan de Andas, bien así como las prenderías de la callejuela de Soto, son unas y otras los arsenales de donde se proveen aquellas y estas paseantes; sin que las últimas lleven con menos entono que las primeras sus almidonados velos y sus desteñidos moños.

Esto es lo que sucede todos los años, y esto ni mas ni menos ha acontecido en el presente; pero como por mucho que un huevo se parezca á otro nunca puede ser tanto que sean en un todo iguales, así tambien el dia del Córpus de este año ha ofrecido sus particularidades.

La mas de bulto ha sido el haber formado en ella los batallones de la Milicia Nacional, estrenando los gastadores de algunos de ellos piezas de armamento y equipo. Los del segundo vestian completamente á la rusa, con elegantes cascós, cuyo único defecto es el desacordar en un todo de los chacós que usa el resto de la institucion, pero intachables en sí mismos.

Habíase dispuesto que la caballería de la Milicia asistiese á la procesion, ya abriendo calle, ya cerrándola detrás de la custodia; lo cual nos hizo ver que no habian sido estimadas como justas y por tanto como atendibles las observaciones que no ha mucho hicimos con igual motivo. La experiencia, sin embargo, demostró que no íbamos muy descaaminados en ellas. Los caballos ya se sabe que son gentes que no comprenden toda la solemnidad de ciertos actos ni saben jota del recogimiento y compostura propios de una procesion del Córpus. Así era que en mas de un sitio alguno de ellos se encabritaba y hacia corvetas sin atender á razones, comunicándose el mal ejemplo á otros, y produciendo

en la apiñada turba de los espectadores ansiedad y sozobra. Los mas cercanos, y por tanto mas amenazados, se replegaban sobre los de detrás, llegando la última oleada hasta la pared, donde no siendo ya posible el retroceso se aprensaban unos á otros como sardinas en barril, y por consecuencia natural del miedo en los unos, de la inminente sofocacion en los otros, y del dolor del callo pisado ó de la costilla hundida en los mas, salian del centro de aquella compacta masa agudos chillidos y significativas interjecciones, que á dicha no llegaron mas que á esto, con no ser poco; pero que pudieron producir carreras, desórdenes y conflictos. Por otra parte, el objeto, si es que fué el despejar la carrera, no podia llenarse ni con eso ni con mucho mas; porque la curiosidad de ciertas mujeres es tal que por colocarse en primera fila donde quiera que hay algo que ver consentirán en dejarse aplastar como las lagartijas, y no ya caballos, sino tigres de Bengala que fuesen abriendo calle, no conseguirian que cesasen una pulgada del sitio que invadieron á fuerza de audacia y de perseverancia; á términos, como ayer presenciarnos, de arrojar unas cuantas de ellas á los soldados de sus propias filas para ocupar su lugar en la formacion. Lo mismo fueran capaces de hacer al frente de Sebastopol si imaginaban que habian de ver algo.

En esta y en las otras pasó el Córpus, y desaparecieron esas caras que solo se ven en tal dia, ni mas menos que el pan de leche. Dios quiera que en el próximo año volvamos á verlas, por que será señal de que vivimos para entonces; lo cual ya es ganga.

La procesion en sí ha estado brillante y concurrida. Presidia el Illmo. Sr. Obispo, é iban á la cabeza del convite oficial los Exemos. Sres. Gobernadores y Sres. Alcaldes. A la derecha de los primeros iba el Exemo. Sr. D. Patricio de la Escosura, distinguido literato, que pasa de embajador á Lisboa. S. E. llevaba el uniforme de coronel del brillante cuerpo de Artillería, y la banda de Isabel la Católica.

F. F. A.



## SOLEDAD!!

Venid en torno mio,  
Brisas ligeras de la noche umbria,  
Venid con mi amoroso desvario,  
Con mis dulces ensueños que pasaron,  
Con los delirios que mi dicha fueron!...,  
Con mis horas de plácida alegría!....  
¡Cuán presto, por mi mal, desaparecieron!  
¡Cuán presto me dejaron,  
Y cómo las recuerda el alma mia!

¡Qué ageno de dolores  
Miraba el tachonado firmamento,  
Soñando un porvenir á mis amores,  
Y lleno de esperanza el pensamiento!  
Perdido ya el contento,  
En vano pido á la floresta umbrosa  
Mi paz, mi dulce calma....  
Donde quiera que va la mente ansiosa,  
En cada idea que produce el alma,  
No hay mas que la memoria deliciosa  
De un tiempo ya pasado.  
Y en vez de hallar tranquilidad dichosa  
Se redobra mi afán desesperado.

En vano busco el aura que perdida  
Suspirando fugaz en la enramada  
Arrullaba los sueños de mi vida....  
No puede ya la brisa perfumada  
A mi amoroso afán prestar consuelo!  
Soñé tan alto que soñaba un cielo,  
Me olvidé de mi estrella y de mi sino,  
Y en vez de hallar ventura  
Hallé el dedo fatal de mi destino  
Abriéndome una senda de amargura!

Brisas puras, ligeras,  
Que en la noche serena y silenciosa,  
De mis gratos recuerdos mensageras,  
Podeis llegar donde mi bien reposa,  
Volar en torno suyo; también ella  
De un secreto pesar que la devora  
Siente la amarga y dolorosa buella!....  
Ella sufre también, porque me adora!  
Y son de mi destino los rigores  
Tan ciertos para mi, que si algun día  
Consuelo quiere darme y alegría  
Mi pobre corazón con sus amores,  
El dardo del dolor al punto hiere  
Lo que idolatra mas, lo que mas quiere.

Brisas, si alguna vez tocais su frente,  
Si hasta sentir su aliento perfumado  
Llegais, decid lo que padece y siente  
Sin su presencia el pecho enamorado;

Decidla que en el alma del poeta  
Hay un sitio escondido y sacrosanto  
Donde la mente se refugia inquieta,  
Presa de negro duelo,  
Cuando en los días de amargura y llanto  
No se encuentra esperanza ni consuelo.  
Santuario del amor, de fé guardada,  
Albégase en su seno  
Una imagen dulcísima y querida  
De ilusión y respeto circundada,  
Emblema de un amor santo y hermoso,  
Cual tesoro riquísimo guardada;  
Pura como el cariño  
Que á su madre amorosa tiene el niño.

Decidla que hay un hombre  
Que con ardiente celo  
Dentro del pecho guardará su nombre  
Como prenda de amor y de consuelo.  
Que por ella una gloria y un renombre  
Quiso buscar en el ingrato suelo.  
Que ella es siempre su amor y su esperanza,  
Y que en el horizonte de su vida  
Brilla su imagen pálida y querida  
Cual faro salvador en lontananza!

Que si una vez en la callada noche  
Ilumina su frente nacarada  
Un rayo de esa luna plateada  
Que tantas veces contempló conmigo,  
Irá un recuerdo amigo  
En las alas del aura vagorosa,  
Irán mis pensamientos  
Y la memoria triste y deliciosa  
De aquellos tan dulcísimos momentos!

Brisas ligeras de la noche umbria,  
A donde está mi amada  
Llevad el eco fiel de mis cantares;  
¡Tal vez en su armonía  
Pueda encontrar mi bella enamorada  
Un consuelo que calme sus pesares!

L.\*\*\*

LICEO GADITANO.—La Direccion ha acordado nombrar socios de mérito á las personas que presenten en la Secretaría del mismo en todo el mes de Agosto próximo, los dos mejores planos, á juicio de la Academia de Nobles Artes, de las obras que deban realizarse en su espacioso local para que llegue á ser un Liceo modelo en su parte arquitect-



tónica. Está formado el plano de su planta área. Cádiz Mayo 24 de 1855.—Manuel Sagrario de Beloy, presidente.—José Sanz Perez, secretario.

*Máximas morales traducidas por D. José de Pablo Blanco.*

El presumido es tenido por los necios por hombre de mérito.

LA BRUYERE.

Apártate por un instante del hombre airado y huye para siempre del que finge.

CONFUCIO.

El fingimiento es una impostura premeditada.

VAUVENARGUES.

La felicidad es como los relojes, los menos complicados son los mas seguros.

CHAMFORT.

Muy prudente es interrogar nuestra vida pasada, su respuesta constituye lo que se llama experiencia.

YOUNG.

¡A cuántos pudiera hacerse felices con la felicidad que se pierde en el mundo!

LEVIS.

No hables de tu felicidad á quien sea menos feliz que tú.

PITÁGORAS.

Nunca es el hombre tan feliz ó tan infeliz como él mismo se imagina.

LA ROCHEFOUCAULD.

Las glorias de los hombres eminentes han de estimarse siempre por los medios de que se han valido para adquirirla.

LA ROCHEFOUCAULD.

Nadie manifiesta mas su necedad que

aquel que empieza á hablar antes que otro haya concluido.

MAXIMAS ORIENTALES.

Un discurso importuno es como un baile en un duelo.

ECLESIASTES.

El que de continuo repite que es honrado, que á nadie hace daño, y que desea le hagan el que hace á los demás, jurando para persuadir, ni siquiera sabe aparentar honradez.

LA BRUYERE.

Las grandezas son semejantes á los perfumes que quien los lleva no los percibe.

CRISTINA.

El hombre que es agradecido, es tambien generoso.

POPE.

El hombre que se cansa del bien, busca la mejoría, encuentra el mal, y se contenta con él de miedo de hallar otra cosa peor.

LEVIS.

¡Cuántos hombres eminentes que la generalidad ensalza, han echado á perder el concierto de sus alabanzas tomando parte en él!

FONTENELLE.

Los hombres son como las estatuas, han de estar en un sitio para verlos.

LA ROCHEFOUCAULD.

La mayor parte de los hombres, lo mismo que las plantas, tienen ciertas propiedades ocultas que solo la casualidad hace descubrir.

LA ROCHEFOUCAULD.

Casi todos los hombres pasan la mitad de su vida en hacer desgraciada la otra mitad.

LA BRUYERE.

El hombre pasa su vida en disertar sobre



lo pasado, en quejarse de lo presente y en temer el porvenir.

RIVAROL.

JOSÉ DE P. BLANCO.

## CRÓNICA TEATRAL.

MADRID.—Teatro del Principe. A beneficio de la Sra. Lamadrid se han puesto en escena un drama titulado *Magdalena*, del Sr. Dacarrete, y una comedia en un acto nominada *Ver y no ver*, del Sr. Perez Escriche. El drama obtuvo un éxito muy satisfactorio para su joven autor, que fué llamado con justicia á la escena al final del segundo y tercer acto. El pensamiento de la pieza *Ver y no ver*, aunque altamente moral, se resiente de falta de originalidad y lo desvirtúa la forma algo licenciosa con que está escrita la comedia. No contribuyó poco á ello la manera de interpretarlo de la Sra. Rodriguez.

Teatro de la Cruz.—En este teatro se ha estrenado un drama de los Sres. Galvez y Compigni, titulado *El Juramento*, escrito con bastante correccion, pero falto de interés. Los caracteres están bien delineados, y tiene situaciones muy cómicas, pero algunas escenas se hacen lánguidas y pesadas. Aunque el éxito de esta obra fué lisonjero para sus autores, lo hubiera sido mas todavía si todos los actores que en ella tomaron parte hubieran estado tan acertados en su ejecucion como el Sr. Romea.

Teatro del Circo.—Dos novedades nos ha ofrecido este teatro, que es el mas favorecido por la fortuna. Una zarzuela en un acto, letra del Sr. Egulaz, música del Sr. Caballero, y cuyo título es «La vergonzosa en palacio», y otra en un acto tambien de los Sres. Belza y Lahoz, titulada «Una aventura en Marruecos». «La vergonzosa en palacio», cuya protagonista es la antitesis de su título, carece de situaciones musicales y de las condiciones que exige la zarzuela: así es que el compositor nada ó muy poco ha podido hacer por su parte. Tres piezas tiene la zarzuela, y las tres se cantan con papeles en mano, y hasta una de ellas no viene á ser mas que una mala imitacion del aria que canta Caltañazor en la «Aventura de un cantante». La música, á pesar de las buenas dotes del compositor, fué

oída con bastante frialdad; y la mala impresion que produjo esta zarzuela en los espectadores, desapareció al oír los magníficos versos y bellísimas notas del «Grumete», en el cual desempeñó con acierto el papel de Luisa la señorita Di-Franco, y se hizo aplaudir como siempre el señor Salas. «Una aventura en Marruecos» se ha presentado sin mas pretensiones que la de entretener á los espectadores, lo cual ha conseguido el señor Belza que ha anunciado su obra con el modesto título de *disparate lirico*. La música agradó bastante al público que aplaudió á la señorita Rivas y celebró algunos chistes á que dió mayor realce el señor Caltañazor. Los demás actores si hubieran reído menos en la escena hubieran gustado mas.

SEVILLA.—(De nuestro corresponsal.) La temporada teatral se aproxima á su fin: ahora todo son conjeturas sobre la futura suerte que se le reserva al teatro de San Fernando, aun cuando creo, y será el mejor desenlace, que Millet, actual empresario, continúe, como ya he dicho, toda vez que el próximo año teatral promete ser mas venturoso, por aquello de que lo gastado ahora, se halla para luego. Lo que si va sepultándose en el silencio, son los proyectos que habia para que el cuarteto de voces de ese Teatro Real, que hoy se halla en Cádiz, pasase á dejarse oír en esta capital, donde tanto se anhela ya la ópera italiana, aun cuando sea deseo anti-nacional. Veremos si se lleva algo á efecto.

«La Cisterna encantada» ha venido á variar el repertorio lirico: esta zarzuela ha tenido buena acogida, aun cuando en ella no han sido tan afortunados dos cantantes que toman parte en ella, el bajo Fábrega y el tenor Alú. Este último ha debutado, como dicen los flamantes filarmónicos, con el papel de paje. Parte del público, que ha venido tolerando otras cosas, no se ha mostrado tan indulgente, y ha hecho demostraciones hacia esos cantantes poco agradables. Así fué que el nuevo tenor, como sintió aquellas en el mas critico momento, en su aparicion en la escena, cantó toda la noche cortado. Su voz, aun cuando de débil timbre, es agradable, y su método de canto revela que conoce el arte.

La Santa Maria ha gustado en esta zarzuela, que, á decir verdad, no carece de efecto en la parte musical, y en su instrumentacion no está falta como en otras, de vigor y colorido. En el allegro con que finaliza el acto primero, la espresada cantatriz ha podido brillar y brilla, porque en aquellos acentos rosinianos, juega su aguda voz de garganta. El público la ha aplaudido y con justicia. El tenor Gonzalez tambien ha alcanzado buen éxito.

Ha habido la novedad de estrenarse en la obra que me ocupa una decoracion pintada por Monte-



sinos, la que representa un gabinete régio, del género compuesto, que produce muy buen efecto por su sencillez y sus tintas.

Ahora se prepara una zarzuela, produccion de dos ingenios de esta, titulada «La heroína de Villalar.»

El reverendo P. Taparely d'Azelio acaba de inventar un nuevo instrumento músico, al que ha dado el nombre de *violicebalo*, en el que las cuerdas del piano, gracias á un mecanismo que las comprime ó prolonga á su voluntad, producen efectos análogos á los del violin en las cuerdas altas, de la viola en las del medio, y del violoncelo en las bajas. Hace mucho tiempo que el P. Taparely trabaja en esta obra.

El lunes 14 del corriente tuvo lugar en uno de los salones del teatro Real el concierto de música clásica del distinguido pianista húngaro Mr. Oscar de la China. Este célebre artista, que tambien sabe interpretar los grandes modelos del arte, posee una agilidad que sorprende, y se hizo aplaudir repetidas veces. La concurrencia fué poco numerosa. Hoy tendrá lugar el segundo concierto, y deseamos verlo mas concurrido.

#### EN EL ALBUM

#### de la señorita doña J. J. y S.

En vano la torpe pluma  
en mi mano temblorosa,  
bosquejar pretende ansiosa  
los deleites del amor.

En vano ideas halagüeñas  
busco en mi agitada mente,  
que el corazon solo siente  
afliccion y sinsabor.

¡Ay! recuerda le fué dado  
gozar un tiempo ventura,  
recuerda con amargura  
perdida felicidad.

Y ora que suerte funesta  
le ha robado su tesoro,  
no le queda mas que lloro,  
y tristura, y soledad.

Triunfo feliz, en que el alma  
de la paz sintió el encanto,  
¿do estás? atiende á mi llanto,  
y ven mi pena á ahuyentar.

Tornad, horas venturosas,  
tornad al pecho afligido:  
del corazon dolorido  
venid la angustia á calmar.

¡Oh dolor! en vano imploro

piedad del hado enojoso,  
y mi ruego lastimoso  
se lleva el noto fugaz.

En vano triste suspira  
mi alma de sufrir cansada,  
¡ay! de mi dicha pasada  
queda el recuerdo no mas.

Tu mirada seductora  
me recuerda el tiempo grato  
en que con loco arrebató,  
con frenesi te adoré,

Y el momento delicioso  
en que de placer henchido,  
el melodioso sonido  
de tu voz, niña, escuché.

Entonces siempre entregado  
á mi deliquio amoroso,  
desprecié el hado enojoso  
que mi vida acibaró,

Y ebrio de amor, niña bella,  
contemplaba hora tras hora  
la sonrisa encantadora  
que mi mente enloqueció:

Los suspiros amorosos  
que tus labios exhalaban,  
en mi seno derramaban  
la alegría y el placer.

Y al ver, niña, dibujado  
el candor en tu semblante,  
el corazon delirante  
llegó la dicha á entrever.

¡Infeliz! creí fuese eterno,  
cual jurabas, tu amor puro;  
no imaginé que perjuro  
fuese al fin tu corazon,

Y con loco desvario  
en tu amor cifré mi gloria:  
¡ay! que fué dicha ilusoria  
de mi turbada razon.

En tu corazon aleve  
morada halló la falsa,  
y mientras yo te creía  
amante, cándida y fiel,

Y mientras amor mintiendo  
fementida me halagabas,  
traidora me preparabas  
un desengaño cruel.

Al fin la triste verdad  
se presentó ante mis ojos,  
y llena el alma de enojos  
de tu vista me alejé.

Pero olvidar no he logrado  
tu angelical hermosura,  
ni las horas de ventura  
que á tu lado disfruté.

Y arrastro la triste vida  
lleno de luto y de duelo,  
sin alivio ni consuelo  
á mi continuo penar.

Así acortar mi existencia  
quiero, y mejorar mi suerte;  
que habrá consuelo en la muerte  
quien nació para llorar.

Dichoso yo cuando goce



la paz del sepulcro frio  
exento ya el pecho mio  
de pesar y de inquietud.  
Y mil veces mas dichoso,  
si al recordar mi quebranto  
viertes piadosa tu llanto  
sobre mi negro ataud.

Puerto de Sta. Maria 28 de mayo 1855.

(Remitido.)

J. M. B.

## LAMENTOS....

Si amor presume que su fuerza dura  
Tiene mi libertad en tal estado,  
Véngase á mi sin tu belleza pura  
Que yo le dejaré desengañado.

QUEVEDO.

Mas ¡ay! mintieron. Tú, roca insensible,  
Desoyes mi pasion. Ni una esperanza!

C. CORONADO.

Adios, ciudad que baña el Gualmedina,  
Tumba de mis frenéticos amores;  
Adios, mujer que vagas cual Ondina  
En el triste vergel de mis dolores;  
Tu belleza simpática ilumina  
De mi pasion los lúgubres clamores,  
Y en este mundo al irradiar fulgente  
La llaga del dolor arde en mi frente.

Lágrimas mil, que escaldan las mejillas  
Formando del pesar las hondas huellas;  
Las gentes mas vulgares y sencillas,  
Se mofan sin piedad de mis querellas...  
Y tú, reina de augustas maravillas,  
Hermosa, cual ninguna entre las bellas,  
¿Ni una esperanza le darás en tanto  
Al que vierte por tí copioso llanto?

¡Ojalá no te hubiese conocido,  
Porque mi ser, Emilia, me arrebatas.  
Apenas te miré quedé transido  
Y me desoyes tú con faz ingrata:  
Hora fatal, instante maldecido,  
Cuando en el pueblo aquel que se dilata  
A orillas del pequeño Manzanares,  
Me condujo el amor á tus hogares.

Hora fatal, cuando despues pensando  
Formar en realidad mis ilusiones  
Por anchas mares iba acariciando  
De férvida pasion las emociones:  
Hora fatal, cuando al salir flotando  
Me alejaba el bajel de tus balcones,

Tu silencio llevando por consuelo,  
Que fué sarcasmo horrible de mi anhelo.

¡Nada me dices! Oh! ni una esperanza  
Cual dulce alivio de mi amarga pena,  
Y mientras, gozarás de bienandanza  
Pues mi ardoroso amor poco te apena:  
El dios Cupido con feroz venganza  
A desdicha eternal ya me condena,  
Solo mi bien, porque su fuerza dura,  
Robustecida va con tu hermosura.

Escucha, bella flor de mis amores,  
Del corazon amante este gemido,  
Y en mi efusion te rendiré loores  
Si cual debe por tí fuere acogido:  
Que responda al vibrar de mis dolores  
Ese labio que yace enmudecido,  
Y á tu lado otra vez iré anhelante  
Con gozoso fulgor en el semblante.

Si, por piedad, mujer encantadora  
Que á la Bética causas arrogancia;  
Esplendente y risueña cual la aurora  
Entre los bosques llenos de fragancia:  
Simpática deidad arrobadora,  
Tu boca diga, en amorosa estancia,  
Al compás de las célicas caricias,  
Espresiones que causen mis delicias.

(Remitido.)

RIGOLETTO BUFONADA.

Málaga y Mayo 18 de 1855.

## A ni amiga la Sta. D.<sup>a</sup> L. V.

Cuan fugaces pasaron los momentos  
Que de hermosa amistad gozó mi alma,  
De paz tranquila, de preciosa calma,  
Espresion de risueños pensamientos.

Yo era feliz, Leocadia, al contemplarte;  
Ensueños amorosos me estasiaban,  
Placenteras sin fin horas pasaban  
Y era mi unico afan el adorarte.

Tu faz divina, tu mirada hermosa,  
De rosa tu megilla nacarada,  
Tu negra cabellera embalsamada,  
Tu voz angelical, dulce, melosa.

Tu labio carminado, coralino,  
De esmalte sin igual tu dentadura,  
De azucena tu mano blanda, pura,  
Tu tierno suspirar, asaz divino.

Volved horas de paz y de beleño,  
Pasada dicha que en mi pecho flota,  
Recuerdo dulce que mi mal agota,



Y me envuelve en dorado hermoso sueño.

Volved, horas de paz y de alegría,  
Dando vida á mi pecho mustio, herido,  
Con vosotros vendrá el placer perdido,  
Que es lo que el alma sin cesar ansia.

(Remitido.) EDUARDO GALLUZZO Y MARTINEZ.

### Solucion á la 1.<sup>a</sup> charada inser- ta en el número anterior.

Pues una copita das  
al que acierte tu charada,  
creo tenerla yo ganada;  
y si nó, escucha y verás:  
nada diré de *copita*,  
que ya está dicha; mas si  
algo diré de *pipi*,  
y algo de *pico*, y de *pita*;  
tambien diré algo de *cola*,  
de *coco*, *tapiz* y *taco*,  
y diré además *pitaco*,  
y si me apuran, *picota*.  
Está claro que este es  
el todo, no hay mas que hablar;  
venga la copa y mandar;  
hasta mas ver, D. Inglés.

LUIS BURIN.

### Solucion 2.<sup>a</sup> á la charada inser- ta en el número anterior.

Pues en nombre de mujer  
tu charada está fundada,  
ahí tienes veinte, Zelim,  
á ver cual de ellos adaptas.  
Anacleto, Sigismunda,  
Cirila, Canuta, Agueda,  
Pancrasia, Cleto, Toribia,  
Celedonia, Petra, Braulia,  
Anastasia, Telesfora,  
Camila, Rufina y Bárbara:  
mira tú si alguno de esos  
es el que en ella señalas,  
y confiesa en este caso  
que te la dejo acertada.

LUIS BURIN.

### CHARADA.

Se me ha puesto en la mollera,  
que por cierto es razon magna,  
que he de empezar por la cola

esta maldita charada.  
Mas soy de cascos ligero,  
el orden me desagrada,  
y á empezar voy por mi *tercia*,  
pues no me gusta la *cuarta*.  
Es mi *tercera* una letra,  
que la escucharás doblada  
de los niños, y por cierto  
bastante les desagrada.  
Que á ti tampoco te gusta  
es cosa, lector, muy clara,  
y si he de hablar con franqueza,  
á mi me produce náuseas.  
Verás en *prima* y *tercera*  
animal de grande talla,  
y apuesto á que su producto  
almorzaste esta mañana.  
Si á mi *prima* y la *tercera*  
añades tambien la *cuarta*,  
de los dichos animales  
á muchos juntos se llama.  
*Primera, segunda* y *tercia*  
es vasija muy usada,  
donde guardas un pescado,  
que abunda en algunas playas.  
*Segunda* y *tercia* adjetivo  
que á dicho pescado cuadra,  
y si he de casarme yo,  
ha de ser así mi dama.  
Diréte en fin, lector caro,  
que tanto escribir me cansa,  
que en mi *todo* se estrelló  
un *ministerio* de marras.

F. NIETO.

Acompaña al presente número un pequeño  
dibujo de Crochet para cubrir platos.

**LA MODA** se publica todos los Domingos.  
Con el primer número de cada mes, recibirán los  
Sres. suscritores una lámina litografiada de figuri-  
nes, dibujos de crochet, ó una hoja grande de pa-  
trones, etc.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

En Cádiz, REVISTA MÉDICA, plaza de la Constitucion,  
número 11.  
" LIBRERIA ESPAÑOLA, calle de Guaneros,  
número 56.  
En S. Fernando: D. Juan Alvarez, Librería Es-  
pañola.  
En Puerto Real: D. Francisco P. Márquez.  
En Medina Sidonia: D. M. Giorla.  
En Algeciras: D. Rafael de Muro.  
En Málaga: D. Francisco P. Moya.



Varica da

# LA MODA.



Cádiz. Abril de 1855.

Revista Medica. Lit

Dibujo de Crochet para cubrir Platos.

Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid

Año ca

REVIST

PU

Consejos  
morbo  
el Dr  
Facu  
rio d

«¿Re  
la pregu  
todos  
afirmat  
nostica

Est

teresan  
ñero el  
zon; po  
esta ot  
acome

El  
de que  
tra sin  
do su  
chosa  
lleva,  
blacion  
sos, y  
res qu  
seguro  
obser  
propa  
esclar  
sido p  
cia en  
fecha